refectorio, havia de haver licion, aunque no huviesse mas que un Religioso ó él solo, y leia vno de los Indios que él tenia enseñados; y lo mismo era quando havia huéspedes, hora fueran seglares, hora de otra Religion, porque en la mesa no se havia de hablar. Acabada la comida, iva á dar gracias á la Iglesia, rezando los Psalmos que se acostumbran, y llevaba por delante á los huéspedes aunque fuessen seglares; de modo que la ley de la Epicheya, para él era supérflua porque nunca la vsaba, sino que guardaba la ley como suena. Y para que se vea quán puntual era en la observancia de todo, sucedia que quando predicaba á los Naturales, como es lengua tan exquisita, se querian salir los Españoles que no la entendian, y les mandaba que no se saliessen, que tambien les predicaria, y les daba alguna doctrina en su lengua. Y vn dia sucedió que vn Religioso Chorista de otra Religion començando el Sermon de los Naturales, se iva á salir, y le dijo desde el pulpito que se estuviesse rezando, que mejor estaría delante del Santíssimo Sacramento, que no paseando el claustro. De aquí se inferirá la libertad que tenia desde aquel lugar; de modo que quando predicaba en *Valladolid*, aunque fue-

ra en la Cathedral ó en otra Iglesia, si la doctrina que havia de dar era necessaria, nunca la dejó de dar por respectos humanos, aunque fuesse contra los Superiores. Vnas veces si sufrian, como dicha de vn Varon Apostólico, otras veces como amarga no la podian tolerar, y se enojaban, mas el siervo de N. Señor no se alterava porque otros se enojassen. Lo mismo le sucedia, quando fuera del Púlpito reprehendia ó aconsejaba algo, que no atendia á lo que le havian de responder, sino á que convenia lo que avisaba.

En quanto á su persona (que todo lo referido es en quanto Prelado ó Predicador) era muy penitente en sus cilicios y otras disciplinas particulares. En quanto á los ayunos era muy abstinente, y muchos años no comió mas que vna vez al dia, y lo que comia poco, y nunca comida de regalo sino tosca. Era muy pobre, con haver sido toda su vida Prelado. Nunca tuvo á su vso cosa de importancia ni de precio. Su vestido de jerga muy basta, y hávito muy estrecho, que parecia andar amortajado en vida. Nunca vsó lienço. Su cama vnas tablas con vnas fresadas toscas. De aquí le previno traer su carne tan sugeta al espíritu, que ella estaba espiritualiçada,

BIBLIOTECA CENTRAL U.A.N.L.

segun estaba de flaca, que mas parecia sombra de cuerpo que cuerpo vivo; y assí era castíssimo, no solo en la obra de que no dió jamas muestra de ser humano, ni aún en palabras no solo suyas, mas ni de otro alguno, que era tan sério, que delante del no havia de haver chiste humano, ni palabra ociosa ni jocosa. Para con los pobres era muy charitativo, y mas con los pobres vergonçantes. Havia algunos en *Valladolid*, á quienes socorria desde *Charo* con grande liberalidad por ser nobles, y les embiava lo necessario para el sustento y para su vestido, porque conocia que eran virtuosos. A este modo hazia muchas limosnas, en que mostrava su grande charidad.

La razon que la Religion hallaba para encargarle siempre oficios (fuera de ser tan observante) era por ser tan vtil á las Casas, que como él era tan concertado en sus gastos todo le sobrava, y assi hechava en las Sacristías mucha plata y ornamentos, como lo declaran los de los Conventos donde estuvo, y mas la de *Charo*, en la qual de vna vez hechó vn ornamento que le costó quatro mil pesos, de terciopelo colorado, y las cenefas bordadas de aguja todas matiçadas, el mejor terno que

BIBLIOTECA CENTRAL U.A.N.L.

tiene toda nuestra Provincia. El mismo augmento echava en las haziendas que hizo de ovejas y de labor de trigo en el Convento de *Charo*, y todo sin salir de la celda; porque como en el siglo fué hombre de tan gran govierno, assí lo disponia en la Religion desde su celda, y todo lo hazia y saçonaba Nuestro Señor, porque él hazia las causas suyas; que es cierto lo que dixo Santo Thomas: assí acude Dios á nuestras causas, como acudimos á las suyas; y lo que dixo Christo Nuestro Señor: Buscad primero las cosas del Reyno de Dios, y luego se os darán colmadas las cosas temporales, como le sucedia á este siervo de Dios; que quien le via tan recogido y que nunca salia de casa, sino era á administrar los santos Sacramentos, nunca llegaba á las haziendas, porque no tenia otro cuyadado ni oficio, sino el de María, y luego se vian augmentadas las haziendas andando en manos de Indios. Y el augmento florido, como el que tuvieron los Conventos donde estuvo, y mas el de *Charó*, donde assistió por mas de veinte años. Tambien cuydaba de los edificios, y hizo el cañon de la Iglesia de *Charo* y su Portada, que en quanto á la fachada es la mejor de todas las Iglesias de la Provincia, y ella acabó y dedi-

có el año de 1603. Con estas obras que hizo en la Casa, de modo, que á lo descubierto era vna María á los piés de Christo postrado siempre, y á lo disimulado vna Martha solícita y cuydadosa.

Para crisolar N. Señor la virtud de este siervo, quiso que á los vltimos dias de su vida tuviesse algun trabajo, y aunque al parecer no fué de cortarle pié ni mano, fué empero de ingratitud, que es el vicio que mas lastima á vn alma, pues áun el mismo Dios manifiesta éste sentimiento en el principio de la profecía de Ysaias. cap. 1. diziendo: *Crie hijos, honrelos, y ellos me menospreciaron, y se levantaron contra mí* Este sentimiento pudo tener nuestro buen Varon de sus hijos los de *Charo*, pues de vna vez havia estado con ellos mas de veinte y dos años, sin otros Triennios que entraba y salia en el Pueblo por Prior, de arte que todos eran sus hijos de bautismo, de matrimonío, de confession. Pues siendo assí que los havia criado, y puesto en estado y oficios; como era rigoroso en no sufrir desórdenes; vnos Indios alentados havian desmandádose en la borrachera que él aborrecia mucho. haviánlos castigado, y trayalos muy á la mira de sus Fiscales, y como se vian tan se-

BIBLIOTECA CENTRAL UANL

guidos para que no se emborrachassen, començaron á inquietar á otros diziendo: que era insufrible el Prior y que los perseguia mucho, que sería bien hechallo del Pueblo, porque havia muchos dias que estaba en él; y como es gente fácil y novelera, luego vinieron en ello los Principales; y todo fué permission de Dios, para que no confiemos de hombres; que si alguno pudiera confiar en otros, era el Padre Acosta en sus hijos, como quizás lo pensaría, pensando christianamente, y para desengañarle, permitió esta conspiracion, que se juntassen todos, y hecha vna peticion de su cabeça y acuerdo, llévanla al Corregidor, en que le pedian hechasse al Prior del Pueblo, que era muy rigoroso y havia mucho que estaba en el Pueblo. El Corregidor quedó fuera de sí, viendo aquel alboroto é ingratitud nunca pensada; y juzgando ser effecto de alguna borrachera, riñólos diziendo: que qué locura era aquella, que si sabian lo que pedian, y contra quien pedian, y ante quien pedian, que él no podia hazer cosa contra el Prior, sino hecharse á sus piés; y que cómo no reparaban que era su Padre, y que era vn desatino lo que pedian: quietólos y despidiólos, pensando que havian abierto los ojos á su yerro. Salie-

ron fuera, y los insistidores y atiçadores, tornaron á aconsejar á los demas, que ellos mismos fuessen á la celda del Padre Prior y le diessen la peticion, y mandassen que se fuesse. Fueron de tropel, y entrando en la celda el Padre Prior les preguntó qué havia sucedido, que venian con tanto alboroto; respondieron que leyesse aquel papel y lo cumpliesse. Leydo, y espantado del atrevimiento, los procuró sosegar; mas levantando mas las vozes. él como tan cuerdo quiso dar lugar á la ira; salióse de la celda y embió á llamar al Corregidor, el qual con el compañero Frayle que allí estaba hecharon del Convento los Indios, y el Corregidor prendió á los que eran cabeças del alboroto; mas el buen Ministro espantado de aquella ingratitud. no quiso averiguar por sí la conspiracion sino que de ello dieron aviso al Provincial, que era el Padre Fray Pedro de Vera, que andava visitando la laguna de *Cuiseo*, y el Padre Acosta se fué á Santa María, Visita de *Valladolid*, y de la misma lengua los quales lo admitieron, y regalaron como á Padre suyo, admirados del atrevimiento de los de *Charo*. El Padre Provincial al punto que supo la novedad, vino á *Charo*, y convocando á todos en la Portería como era tan

BIBLIOTECA CENTRAL U.A.N.L.

gran lengua, les hizo vna plática muy linda de la ingratitud que havian vsado con su Padre, y ellos muy tiernos començaron á llorar, declarando quienes havian sido zizañosos, que estaban presos. Mandóles que luego fuessen por su Padre, á quien escribió el mismo Provincial que luego viniesse. Fueron muchos por él: y sabido otro dia que venia, se juntaron todos é recivirle, y salió el P. Provincial á recebirle á la Portería, y todos tiernos del sucesso se abraçaron, y él pidió perdon para los que havian errado al P. Provincial y al Corregidor con aquellas palabras: *Pater dimitte illos, quia ne sciunt quid faciunt.* Matth. 20 Padre perdónalos, que no saben lo que hazen. Y assí por su ruego se mitigó la pena de los alborotadores, y todo quedó sosegado y en paz. Toque fué éste, que á la partida desta vida le dió N. Señor al siervo suyo, para purgatorio de sus defectos, si havia algunos.

Acabado el Priorato que fué el vltimo que tuvo; siguiéndose el segundo Capítulo, y segunda eleccion de Provincial, que es el en que estamos, en el qual fué electo el P. Fray Diego de Soto, y N. P. Acosta fué electo en Diffinidor mayor, tratá como Diffinidor con los Padres del Diffinitorio, que en el Conven-

to de *Santiago Vndameo,* á la halda de aquel cerrillo que cae al rio, que ay vna muy linda huerta, y mucha arboleda y bosque, se hiziesse un Yermo ó Heremitorio, para que los Religiosos que quisiessen se fuessen allí á contemplacion: todos pensamientos santos, nacidos de su grande espíritu y recogimiento; más no era el presente á propósito para el intento porque estaba el puesto mui cerca de *Vadolid,* y del camino real, por las quales razones havian de tener mucha inquietud los Religiosos. Y si como buscauan Heremitorios, y desiertos, buscáran Casa de Recoleccion y de obsevancia perfecta de la Regla, y Constituciones, á ver el pensamiento iva más derecho; porque en vn Convento, si vno quiere estarse solo en su celda, de ella haze Hermita y desierto, y acude á los actos de Comunidad, que á mi juicio es lo más perfecto que vn Frayle haze, pues siempre vive en obediencia en todo lo que obra. No tuvo effecto el desseo del buen Varon; y en quanto á N. Señor no quedaria sin premio, pues ya se le acercaba el fin de su vida.

Este mismo año que fué el de 1605. llegándose las Missas del Aguinaldo, y siendo Conventual de *Valladolid,* se subió á la Visita á

BIBLIOTECA CENTRAL U.A.N.L.

cantar las nueve Missas, y como aquellos Cantores son los que cantan en el Convento de *Valladolid* al amanecer, para haver de venir á tiempo, y cantar ántes allá otra Missa, era fuerza madrugar mucho. y así el siervo de Dios se lebantava á las tres de la mañana, y como el tiempo era de Invierno, y la hora tan de mañana, el Pueblo frio y la edad mucha, que paseava largamente de ochenta años, dióle vna calentura que le obligó á bajar al Convento, y el Médico ordenó que reciviesse los santos Sacramentos, los quales recivió con la ternura que los administró tanto tiempo, y con la devocion que dezia Missa siempre, y assí se fué al Cielo á acabar las Missas de Aguinaldo, y recevirlo con las buenas Pasquas de mano de la Vírgen Santíssima y su Bendito Hijo. Murió á veinte y tres de Diziembre, y le enterraron la víspera de Navidad, concurrieron á su entierro todos los vezinos de la Ciudad, todas las Religiones y Cabildos, portodos lo tenian por Padre, y por Varon Apostólico y justo, y esto no en su muerte, sino por todos los dias de su vida. Confírmase lo dicho, con que veinte años ántes, estando para morir el P. Fr. Alonso de la Vera-cruz le escrivió vna carta de su letra, en que le pe-

dia encarecidamente, que pues havian sido amigos tan íntimos en la vida, en la muerte le ayudasse con sus oraciones. Y pues vna persona como el P. M. Fr. Alonso de la Veracruz, en tal hora le escrivió tal carta, señal es que corria con la opinion de tal, desde que tomó el habito. Su vida fué como se ha dicho singular, y caminando por el camino llano de la observancia; y assí espero en N. Señor que luego le premió sus muchas y singulares virtudes.

BIBLIOTECA CENTRAL U.A.N.L.

EL DEVOTO PADRE FR. JOAN MONTALVO.

VINO tan presta y en breve la muerte del P. Fr. Joan Montalvo, que parece que á porfía queria llevar la delantera al P. Acosta en la carrera, porque apénas oyó la nueva de que era muerto, quando dejó el Priorato en qua estaba, y se dispuso para morir, y con poco achaque passó desta vida á la eterna, entreteniéndose la Providencia en llorar la falta de los tres Padres Venerables, que en espacio de breve tiempo havia perdido en la tierra, y ganádolos en el cielo, donde los tiene para su amparo.

Nació el P. Fr. Joan de Montalvo, en vn Pueblo de la Rioja llamado Leza, dos leguas de Logroño. Sus Padres fueron Hidalgos, y fué sobrino del señor Don Pedro Guerrero

Arçobispo dignissimo de Granada, cuya santa vida, gran charidad y buen govierno, requiere estar escrita en historia mas copiosa, y más eloquente que esta mia: N. Señor despertará á algun curioso que la saque á luz. Este señor Arçobispo crió en su Palacio al P. Fr. Joan de Montalvo, con otros sobrinos hasta edad de catorze años, no como algunos se crian en otros Palacios con regalos demasiados y desembolturas, sino como en vn Seminario y Colegio, donde muy de propósito se professa la virtud; y así nuestro devoto Padre no parecia haverse criado no solo en Palacio, mas ni entre hombres, segun tenía vendados los ojos á cosas del mundo hasta en las palabras censillas. Cumplidos los catorze años los embió el señor Aaçobispo á Salamanca con vn virtuoso Capellan, que tomó casa con órden del señor Arçobispo, y con vn arancel de qué havia de vivir en ella, llevando y bolviendo consigo á los niños á las escuelas; la qual casa llamaban los estudiantes: Noviciado de Recoletos. Con tal recogimiento, y cuydado del Capellan fué muy lucido el logro de los estudios, en particular los del P. Montalvo; y como de su casa á vn Monasterio havia poco tránsito porque todo era Religion, trató de

BIBLIOTECA CENTRAL U.A.N.L.

tomar hábito en el Convento de N. P. San Augustin de Salamanca, que es la casa de mayor santidad que tenemos en España; y haviendo alcançado licencia del señor Arçobispo, lo pidió al Prior, él qual no sólo se alegró de dárselo, pero no lo difirió tiempo, conociendo la virtud del moço, y la gran loa que entre todos los estudiantes, y assí con gran gusto se lo dió.

No fué necessario hazer muchos ensayes en el noviciado para amoldarse á la vida Religiosa, porque no parecia havia mudado estado sino que continuava noviciado, y que lo havia tenido todos los dias de su vida, porque no parecia moço deste mundo, sino de los nacidos con innocencia, assí fué vn Novicio Angel; y le dieron la profession con esperanças de que havia de continuar con aquella censillez en que le havia criado. Luego que professó le dieron estudios, y fué fácil el salir muy aprovechado, porque no tenia otro entrenimiento, ni se divertia en parlas, y assí á vista de tan grandes estudiantes, fué él vno de ellos. Y haviéndolo ordenado Sacerdote, le dieron que leyesse Artes y Theología, en Xerés de la Frontera, que en aquel tiempo era vna la Provincia de Andalucía y Castilla,

por la vnion que se hizo de ellas, haviendo estado ántes divisas. Leyó su curso con aprobacion de todos; mas el siervo de Dios como era tan encogido, y apartado de bullicio no le pareció que se amoldava á su natural el de las letras, y por huir el bullicio que traen consigo; y assimismo por haver oydo la necessidad que havia en esta tierra de Ministros, para las nuevas plantas en nuestra santa fee, trató de passar á esta tierra en ocasion que el P. M. Vera-cruz buscava en España tales personas para taaer consigo. Alegróse grandemente de saber el intento del P. Montalvo, y entre otros muchos y buenos que traxo, no fué el de ménos consideracion éste buen Varon, y assí passó á esta tierra el año de 1572.

El P. M. Fr. Alonso de la Veracruz, siempre miró á esta Provincia, y assí de los mejores sugetos que traia, escogió algunos tales para esta Provincia, y entre ellos fué el Padre Montalvo, él qual luego que llegó á la Provincia aprehendió la lengua Tarasca, para emplearse en lo que le havia traydo á la tierra, que era ayudar á las almas para el camino del cielo. En este exercicio se ocupó con muy gran gusto, hasta que le pareció á la Religion

BIBLIOTECA CENTRAL UANL

que necesitaba de su ayuda en la Cáthedra, mas que en el ministerio, para lo qual no faltaban otros, y no havia tantos para enseñar y más que havia de enseñar juntamente virtud. Mandáronle leer en *Tiripetio* Artes y Theología, y aunque no era aquel exercicio del que gustaba, por la obediencia dexó el gusto de la administracion y acetó el de la Lectura, la qual exerció hasta que dió fin al curso, enseñando no ménos virtud que letras, porque parecia en su trato y conversacion, que le havian hecho Lector para enseñar los entendimientos, y Maestro de Novicios para inflamar las voluntades en el amor de Dios, y desto tratava mas; y assí acabado el curso, no le quisieron continuar en aquel exercicio sino que sirviesse á la Religion en oficios de Prioratos.

Hiziéronle Prior de *Xacona*, y fué notable el sentimiento que hizo, juzgándose por indigno, y conociendo su encogimiento y que no era para mandar; trató de renunciar el oficio: y passando por Santa Fé para ir á México, dióle desseo de ver aquel Venerable Varon Gregorio López que vivia allí en recogimiento, descubriendo nuevo camino y modo de vivir para el cielo; si bien no acomodado á